

# Filmoteca de la Generalitat Valenciana

(Valencia, 1985 –)

Institución dedicada a la gestión cultural

La Filmoteca Valenciana es creada por decreto de la Generalitat Valenciana en enero de 1985 con la misión de estudiar, clasificar, catalogar y conservar el patrimonio audiovisual valenciano. Pero no es hasta diciembre de 1986, con su integración en el flamante Instituto Valenciano de Artes Escénicas, Cinematografía y Música (IVAECM), organismo autónomo dirigido por Carmen Alborch Bataller dependiente de la Conselleria de Cultura del gobierno valenciano, que comienza a constituirse como tal filmoteca, con el diseño y bajo la dirección de **Ricardo Muñoz Suay**, hasta la culminación de su etapa fundacional en 1988 con la instalación de su sede en el histórico edificio Rialto de la Plaza del Ayuntamiento de Valencia. Hasta entonces, y desde finales de los años setenta, está presente en Valencia una extensión de Filmoteca Española, presidida a la sazón por **Luis García Berlanga**, dedicada casi exclusivamente a la exhibición de ciclos. La gestión de estas exhibiciones se encomienda a la empresa Studio, consagrada a la programación teatral, musical y cinematográfica, principalmente desde las desaparecidas salas Xerea y Valencia Cinema, y son sufragadas en su mayor parte por el departamento de cultura del gobierno valenciano. A partir de 1985 estos ciclos son publicitados bajo la marca Filmoteca Valenciana, lo que dio origen a una cierta polémica. La decisión de Muñoz Suay de gestionar directamente desde la nueva institución pública la programación y exhibición de la Filmoteca le granjeó una agria y contumaz campaña en su contra promovida por la histórica **Cartelera Turia**, estrechamente ligada a Studio. En 1987, el mismo Muñoz Suay, tras coordinar el Congreso Internacional de Intelectuales y Artistas que conmemoraba aquel de carácter antifascista que se había celebrado cincuenta años antes en Valencia, asume la dirección de la Filmoteca, estructurada en torno a tres áreas de actividad: la programación, a cargo de Marina Navarro Baquero, la recuperación y el archivo fílmico, dirigida por José Ginés Esparza, y la documentación y las publicaciones, bajo la supervisión de Nieves López-Menchero Martínez. El equipo fundacional que se instala en el Rialto lo completan Marlys Caillet, Carmen Losada, Amparo Senabre y los proyccionistas Vicente y Miguel Vivó. El edificio Rialto es un histórico cine y sala de fiestas de estilo racionalista con regusto *art déco*, construido entre 1935 y 1939 sobre una irregular y complicada planta a partir de un proyecto de Cayetano Borso di Carminati, que fue objeto de una compleja rehabilitación a cargo de la

arquitecta Cristina Grau. Allí se instalan las dependencias y la sala de exhibición de la Filmoteca, compartiendo espacio con Teatros y con la propia dirección del IVAECM. La Filmoteca disponía de la sala de proyección **Juan Piqueras**, con un aforo de ciento setenta y cuatro personas, y compartía el uso de la sala Moratín, contigua a la anterior, utilizada por Teatros para obras de carácter experimental y por Filmoteca para ciclos singulares dedicados también a cinematografías experimentales. La puesta de largo de la Filmoteca tiene lugar el 12 de abril de 1988, con la primera proyección pública en la sala Juan Piqueras dentro del ciclo "Protagonista, el tren". La actividad de la Filmoteca durante sus primeros años es febril en todos los frentes, y su crecimiento notable. Entre las prioridades que marca Muñoz Suay se encuentra la recuperación, conservación y restauración del patrimonio audiovisual y la coordinación de esfuerzos con otras cinematecas españolas y extranjeras, así como el establecimiento de un instrumento dotado y eficaz para el estudio histórico y artístico del cine. En apenas dos años de funcionamiento, son buena muestra del vigor y los principios que inspiran su actuación –que contempla también la extensión de sus actividades principalmente de programación a Castellón y Alicante–, la inmediata creación de una biblioteca propia y especializada, la publicación de estudios, monografías y repertorios cinematográficos en cinco colecciones diferentes –Textos, Textos Minor, Documentos, Catálogos y Cuadernos–, las gestiones para adquirir y preservar legados notables relacionados con el cine, como los de Max Aub, **Maximilià Thous** o **Gori Muñoz**, la puesta en marcha de un archivo gráfico con fotografías, cristales fotográficos, carteles, programas de mano, etcétera, y la recuperación y restauración de películas como **Castigo de Dios** (Hipólito Negre, 1925), **Moros y Cristianos** (Maximilià Thous, 1926) o **Les fogueres de San Chuan** (Pascual Orts, 1929). Pronto se incorporan al equipo fundacional nuevos especialistas como José Antonio Hurtado Álvarez, que sustituye a Marina Navarro al frente de la programación, Vicente Ponce Ferrer como primer director de la revista **Archivos de la Filmoteca**, Áurea M. Ortiz Villeta, encargada de la preparación de seminarios y otras actividades, Juan Ignacio Lahoz Rodrigo e Inmaculada Trull Ortiz en el área de recuperación y conservación, y Carmen Cano García, responsable del archivo gráfico y catalogación de legados. En noviembre de 1989 la Filmoteca Valenciana es admitida

como miembro observador de la Federación Internacional de Archivos Fílmicos (FIAF) siendo, junto con la Filmoteca Española, una de las dos cinematecas del Estado con presencia reconocida en los organismos internacionales que agrupan a los archivos fílmicos. En 1990 forma parte también del equipo promotor de la ACE (Asociación de Cinematecas Europeas). Este precoz reconocimiento internacional, favorecido sin duda por el prestigio de Ricardo Muñoz Suay, permite abordar proyectos de restauración de películas rescatadas con la colaboración de filmotecas extranjeras, como es el caso de *El proceso Clemenceau* (*Il processo Clemenceau*, Alfredo di Antoni, 1917) con la Cineteca di Bologna. Entre las actividades que aborda la Filmoteca durante sus primeros años se encuentra asimismo la preparación de exposiciones organizadas en paralelo con la proyección de ciclos y la edición de publicaciones. Así fue el caso de "El campo en el cine español" (1988), coordinada por Francisco Llinás y Paulino Viota. La posibilidad, nunca materializada hasta el momento, de crear un museo de la cinematografía, fomenta también la recuperación de artefactos de reproducción y toma de imágenes como linternas mágicas, proyectores, cámaras y tomavistas, de los que una mínima parte está expuesta en su sede del edificio Rialto. En 1989 la Filmoteca edita el primer número de *Archivos de la filmoteca*, su revista sobre estudios históricos de la imagen que, con periodicidad trimestral en su origen, dirige Vicente Ponce hasta la octava entrega. Se trata de la única publicación periódica editada por una filmoteca pública, que no tarda en adquirir un notable prestigio entre investigadores, historiadores y estudiosos del audiovisual.

En febrero de 1990, Ricardo Muñoz Suay sustituye a Carmen Alborch al frente del IVAECM y **Joan Álvarez Valencia** asume la dirección de la Filmoteca con un proyecto continuista respecto al inaugurado por Muñoz Suay, quien, por su parte, sigue ligado a la institución en tanto que director del instituto cultural al que está adscrita. Se intensifican especialmente las relaciones nacionales e internacionales con otras organizaciones, lo que permite abordar un mayor número de proyectos y de mayor envergadura. La recuperación de películas conoce un gran impulso en 1991 con el lanzamiento de la campaña Nitrato 2000 que, en colaboración con la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), la Federación Valenciana de Municipios y Provincias y **Radiotelevisió Valenciana (RTVV)**, tiene como objetivo la salvaguarda de materiales cinematográficos en soporte de nitrocelulosa para su posterior restauración y conservación en soportes más estables. Junto con los nitratos, se recupera también un notable número de películas domésticas en formatos de 9,5 mm, 16 mm y 8 mm con imágenes inéditas de ciudades y pueblos del País Valenciano desde principios del siglo XX. Esta iniciativa se combina con la participación de la Filmoteca en el Proyecto Lumière que, bajo los auspicios del programa Media de la Unión Europea, agrupa a las cinematecas comunitarias en un ambicioso programa de recuperación, restauración y valoración del patrimonio cinematográfico en

Europa. Gracias a esta iniciativa se restauran, entre otras películas, la ya mencionada *El proceso Clemenceau* y la inédita *L'oeuf du sorcier* (Georges Méliès, 1902). Entre las acciones encaminadas al fomento de la conservación del patrimonio fílmico se encuentra también la gran exposición organizada en 1991 por la Filmoteca en el anejo edificio del Ateneo de Valencia con el título "La imagen rescatada. Recuperación, restauración y conservación del patrimonio cinematográfico". Esta exposición, estructurada en siete secciones, hacía un recorrido por todos los aspectos relacionados con el concepto de patrimonio cinematográfico y su fragilidad, desde la identificación de los materiales hasta la labor de las filmotecas, pasando por la conservación, catalogación y restauración. La exposición visitó también Elche y Alicante, así como Montevideo en el marco del congreso anual de la FIAF, para seguir su itinerancia por diversas ciudades a lo largo de los siguientes años. La gran cantidad de material recuperado por la Filmoteca satura pronto el espacio disponible para su correcta conservación, lo que hace necesaria la construcción de una nueva sede destinada exclusivamente al archivo fílmico en el Parque Tecnológico de Paterna. Se inicia así el proceso para levantar un edificio que respondiera a las exigencias técnicas de almacenaje y conservación, con diseño del arquitecto Juan José Estellés. La nueva sede se inaugura en la primavera de 1995, el año de la conmemoración del primer centenario del cinematógrafo. La producción de documentales sobre destacadas figuras de la cultura valenciana, como Juan Gil Albert o Joan Fuster, es también una de las líneas de actuación contempladas en su origen por la Filmoteca, proyecto que se abandona después de la primera experiencia, que consiste en la producción del mediodocumental *Juan Gil-Albert. La vida como legado* (José Ginés, 1991), estructurado a partir de una larga entrevista con el autor realizada por el poeta César Simón en 1989 y en el que también participan Octavio Paz, Ricardo Muñoz Suay, Rosa Chacel y Francisco Brines, entre otros, y con el cineasta alcoyano **Gerardo Gormezano** como director de fotografía. La colaboración de la Filmoteca en la producción documental ha sido, sin embargo, destacada, al asesorar y proporcionar imágenes de archivo para numerosas series y documentales, especialmente con Radiotelevisió Valenciana. Fruto del material inédito recuperado y conservado en sus archivos a partir de la campaña Nitrato 2000, la Filmoteca coproduce con la televisión autonómica *Les imatges de la memòria* (1995), serie de doce capítulos de treinta minutos dirigida por Marisa del Romero y Francesc Picó.

En 1994, mediante el artículo 50 de la "Ley de presupuestos de la Generalitat Valenciana", el gobierno valenciano disuelve el IVAECM, con lo que la Filmoteca, como el resto de áreas del Instituto, pasa a depender administrativamente de manera directa del departamento correspondiente de la Conselleria de Cultura y vuelve a ser dirigida por Ricardo Muñoz Suay. En esos momentos la institución se ha consolidado ya plenamente en el ámbito nacional e internacional. Solo en 1992 recibe la visita, entre otros, de

Elia Kazan, André Delvaux, Vicente Aranda, Mario Camus, Bertrand Tavernier o David Lynch, que asisten a la presentación de retrospectivas sobre sus cinematografías organizadas por el muy activo departamento de programación. Los reconocimientos comienzan a llegar, como el premio Sant Jordi a la Cinematografía por su política de publicaciones y de recuperación de películas, o el premio Jean Mitry concedido a la revista *Archivos de la Filmoteca*, ambos en 1992, año en el que asumen la dirección y la jefatura de redacción de la publicación los profesores **Vicente Sánchez-Biosca** y Vicente José Benet Ferrando. La segunda etapa de Ricardo Muñoz Suay al frente de la Filmoteca está severamente condicionada por las restricciones presupuestarias y la escasa capacidad de ejecución que conlleva su adscripción funcional a un departamento de la administración pública, perdiendo la autonomía que le otorgaba formar parte del IVAECM. Pese a todo, la Filmoteca continúa desarrollando con brillantez sus actividades de programación y difusión, recuperación y restauración, y publicaciones. Así, la Asamblea General de la FIAF celebrada en abril de 1996 confirma su pertenencia como miembro de pleno derecho a dicho organismo internacional, superándose las trabas que la asamblea de Montevideo de 1992 había planteado a su permanencia. Muñoz Suay fallece el 2 de agosto de 1997 siendo director de la Filmoteca y habiendo impulsado de nuevo el proyecto de creación de un organismo público y administrativamente independiente, encargado de gestionar las competencias propias de una cinemateca. Dicho proyecto es aprobado por el gobierno valenciano en junio de 1998 con la Ley de creación del **Instituto Valenciano de Cinematografía Ricardo Muñoz Suay (IVAC-La Filmoteca)**, aunque la nueva institución no llega a funcionar hasta 2000, tras constituirse en diciembre de 1999 su consejo rector. **José Luis Rado Arance**, que es nombrado director de la Filmoteca en junio de 1998, casi un año después de la desaparición del anterior director –tiempo en el que el reducido equipo que deja Muñoz Suay gestiona con eficacia y normalidad la tarea cotidiana de la Filmoteca en todas y cada una de sus áreas–, asume la Dirección General del nuevo organismo, que ahora también tiene las competencias relativas a la promoción de la industria audiovisual, convocando y gestionando gran parte de las subvenciones al sector que anualmente convoca el gobierno valenciano. Esta nueva competencia iba en contra del criterio defendido por Muñoz Suay, quien siempre había abogado por mantener la Filmoteca como una institución dedicada en exclusiva a la recuperación y el estudio del cine, separada de las encargadas del fomento al sector, para de este modo preservar a aquella de los avatares de las políticas dirigidas a la industria. A partir de 2000, pues, la Filmoteca, constituida como Instituto Valenciano de Cinematografía (IVAC), inicia una nueva etapa en la que añade a sus áreas tradicionales de recuperación, programación y publicaciones y documentación, las de extensión –departamento que había aparecido en 1999 asumiendo actividades y funciones del de Documentación y Publicaciones– y comunicación, dirigida por Áurea Ortiz, y la de ayudas y subvenciones, a

cargo de José Luis Moreno Maicas. También aumenta de manera apreciable su dotación de personal y de medios, cambia su imagen con la adopción de un nuevo logotipo animado –“la mirada proyectora”, diseñada por Jerónimo Arjona, en sustitución del anterior de Andreu Alfaro– y aborda nuevos proyectos especialmente orientados a potenciar su imagen exterior entre el público. La Filmoteca d’Estiu, que ofrece en verano proyecciones en versión original al aire libre en los jardines del antiguo cauce del Turia de los estrenos más destacados de la temporada, es una iniciativa que arranca en ese año. También en otoño de 2000 la Filmoteca asume la organización del área dedicada al cine, coordinada por **Julio Pérez Perucha**, en el Encuentro Mundial de las Artes, un gran evento dirigido por José Vidal-Beneyto e impulsado por el departamento de cultura del gobierno valenciano. Al año siguiente, la Filmoteca acoge el IX Congreso de la Asociación Española de Historiadores del Cine (AEHC), que se dedica al Cine Español en la Transición. En 2002, el IVAC integra en su estructura administrativa el festival **Cinema Jove** –a partir de su decimoséptima edición–, certamen dirigido por **Rafael Maluenda** desde 2000 y que antes había dirigido José Luis Rado. Paralelamente, y dentro del gran impulso que reciben tanto la comunicación e imagen exterior del Instituto como el fomento del sector audiovisual autóctono, comienza a diseñarse el ambicioso proyecto de creación de un gran portal de internet dedicado a la industria valenciana del audiovisual, que debía dar soporte a todas sus necesidades vinculadas a la red, como diccionarios de cineastas, directorio profesional, promoción de películas, acceso a bases de datos filmográficas, foros, tablón de anuncios, etcétera. Este proyecto, bautizado como “Cinenet”, es abandonado tras varios años de trabajo, si bien algunas de sus utilidades serían recogidas por la página web del Instituto. Entre las novedades más ligadas a la faceta de estudio y análisis cinematográfico que se ponen en marcha en esos años cabe destacar la celebración a partir de 2003 de un seminario anual que, bajo el genérico “Clásicos del cine español”, reúne a un selecto grupo de especialistas y autores que analizan desde diferentes puntos de vista un clásico de nuestro cine. La serie comienza con *Bienvenido, Mr. Marshall* (Luis García Berlanga, 1952), a la que siguen, entre otras, *El espíritu de la colmena* (Victor Erice, 1973), *La caza* (Carlos Saura, 1965), *Furtivos* (José Luis Borau, 1975) o *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (Pedro Almodóvar, 1984). Respecto a la recuperación y restauración de materiales fílmicos y de carteles –de los que el archivo gráfico había ido acumulando una buena colección–, el volumen de actividad se reduce de manera sensible, al tiempo que el archivo audiovisual crece considerablemente a partir de la obligación de depósito de aquellas obras que hubieran recibido ayuda pública. Pese a todo, el trabajo realizado en este sentido desde su fundación permite disponer de un archivo con cerca de ciento ochenta películas restauradas. En 1999, comienza a publicarse una nueva colección dedicada a exponer el proceso de recuperación y restauración de algunas de las

piezas más destacadas de su archivo, así como un pormenorizado análisis de su contenido, entre las que se encuentran *Sangre y arena* (Vicente Blasco Ibáñez y Max André, 1916), *Sanz y el secreto de su arte* (Maximilià Thous y Francisco Sanz, 1918), *Valencia protectora de la infancia* (Maximilià Thous, 1928) y *¿Qué es España?* Esta última, un documental de 1926 atribuido a Luis Araquistáin y Cayetano Coll y Cuchí y producido a instancias de la Institución Libre de Enseñanza, es recuperado en 2005 y restaurado en colaboración con la Filmoteca Española entre 2006 y 2007. Se mantiene el volumen de donaciones y depósitos de filmaciones y grabaciones familiares y amateurs, que consta de cerca de siete mil unidades. La Filmoteca vuelve a merecer reconocimiento público en 2006 cuando le es concedido el premio González-Sinde, instituido por la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España para "reconocer la labor de personas e instituciones que valiéndose del medio cinematográfico lo emplean para la consecución de fines sociales". Entre 2007 y 2008, la sede principal de la Filmoteca en el edificio Rialto cierra al público a causa de las obras de remodelación de algunos de sus espacios, lo que obliga a reducir sensiblemente las proyecciones, que ocupan otros espacios cedidos, principalmente los del Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad (MUVIM), así como el cierre de la biblioteca. La actividad, no obstante, se mantiene en lo esencial. Así, continúa la catalogación de los fondos, adquiridos años antes, de *Luis Lucía* y de Ricardo Muñoz Suay, entre otros, de quien se publica, además, coincidiendo con el décimo aniversario de su fallecimiento, una biografía a cargo de Esteve Rimbau, *Ricardo Muñoz Suay. Una vida en sombras* (2007), obra que mereció el premio Comillas de Historia, Biografía y Memorias y el propio premio Ricardo Muñoz Suay, otorgado anualmente por la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España a los mejores trabajos de investigación histórica sobre el cine español. En 2008 la Filmoteca abre una nueva sede en la zona universitaria de la ciudad de Valencia, que se convierte en un Centro de Documentación a partir de los fondos bibliográficos y videográficos de la biblioteca y la videoteca, hasta esos momentos en sedes diferentes –Edificio Rialto y archivo fílmico de Paterna– para facilitar su consulta por parte de estudiantes e investigadores. En noviembre de ese mismo año se inaugura en el edificio Rialto la nueva sala de proyecciones en el espacio que antes ocupaban las salas Moratín y Juan Piqueras. Con un aforo de ciento noventa localidades y modernas instalaciones de proyección digital y analógica, la nueva sala es bautizada con el nombre del cineasta Luis García Berlanga.

En 2009, una nueva reforma legislativa afecta a la Filmoteca. El antiguo IVAC, mantiene sus siglas, pero añade el término "Audiovisual" a su denominación. Nace así el Instituto Valenciano del Audiovisual y la Cinematografía Ricardo Muñoz Suay, que cuenta con una Dirección General, que ocupa Eusebio Monzó Martínez, y dos direcciones, la consagrada a Filmoteca y Cinematografía, que sigue ostentando José Luis Rado, y otra específica de Fomento

y Promoción para la que es designada Nuria Cidoncha Castellote. El remodelado Instituto completa sus competencias relativas al fomento del audiovisual, incluyendo ahora las ayudas que se conceden al doblaje y a los rodajes que tienen lugar en los estudios de la *Ciudad de la Luz* de Alicante. En octubre de ese año Eusebio Monzó deja la Dirección General, que es ocupada por Cidoncha, mientras que Rado abandona la Filmoteca en 2010. Las acciones orientadas al fomento del sector audiovisual adquieren una preeminencia indudable sobre las que tradicionalmente había desarrollado la antigua Filmoteca. Buena parte de los eventos organizados van dirigidos a los profesionales del audiovisual en forma de encuentros, seminarios, etcétera, de productores, guionistas, técnicos y gestores de distintas administraciones. Entre estas acciones, la que se ha revelado más fructífera y de mayor continuidad ha sido el programa *Curts*, concebido como una plataforma de promoción del cortometraje valenciano y consistente en la edición anual de una selección de las mejores obras de cineastas valencianos en este campo para su promoción y difusión nacional e internacional. No obstante el gran protagonismo del área de Fomento, las tradicionales secciones de recuperación, programación y documentación y publicaciones, mantienen su actividad e introducen nuevas iniciativas, como la participación en el proyecto europeo EFG1914, dedicado a la recuperación y digitalización de imágenes relacionadas con la Primera Guerra Mundial, o la puesta en marcha por parte de programación en 2010 –y aún vigente– de "Básicos Filmoteca", una propuesta de carácter divulgativo, pero también didáctico y docente, que repasa la historia del cine y sus grandes movimientos a partir de la exhibición de un film representativo del tema objeto de estudio, acompañado de la publicación de un dossier sobre la película y de la intervención de un especialista que modera un coloquio posterior. Con este formato se han realizado ya los programas dedicados a "Una Introducción a la historia del cine", "Los géneros cinematográficos", "Los clásicos del siglo XXI", "El cine de autor", "El cine español" o "El cine documental". En 2012, la Filmoteca pone en marcha un museo virtual dedicado a Luis García Berlanga que incluye la biografía y filmografía del director, una recopilación de material gráfico, escritos, etcétera. La iniciativa, que pretendía alojar también una *cátedra* sobre el cineasta valenciano y servir de plataforma para diversas actividades, no ha conseguido evolucionar apenas desde su apertura. También en 2012 *Archivos de la Filmoteca*, ya en formato digital, cambia su mancheta, y Francisco Javier Gómez Tarín y Agustín Rubio Alcover sustituyen como director y jefe de redacción respectivamente a Vicente Sánchez-Biosca y Vicente Benet Ferrando, aunque lo hacen sólo durante tres números. En 2013 la revista deja de publicarse coincidiendo con las consecuencias de una nueva reestructuración administrativa que una vez más afecta a la Filmoteca. En octubre de 2017, sin embargo, *Archivos de la Filmoteca* vuelve a publicarse tras un impás de cuatro años y, en este caso, con Agustín Rubio Alcover y Arturo Lozano Aguilar como director y jefe de redacción, respectivamente.

En enero de 2013 Manuel Tomás Ludeña asume la Dirección General de un nuevo organismo, CulturArts Generalitat, que engloba Teatres de la Generalitat, el Institut Valencià de l'Audiovisual i la Cinematografia (IVAC), el Instituto Valenciano de Conservación y Restauración (IVACOR) y Castellón Cultural, modificando sus estructuras y aplicando un severo expediente de regulación de empleo que diezma la plantilla de la Filmoteca. En 2014 José Luis Moreno, hasta entonces adjunto a la dirección de CulturArts, sustituye a Nuria Cidoncha al frente de la Filmoteca con el rango de subdirector de CulturArts, encargado de IVAC-Filmoteca, cargo al que regresaría en abril de 2016, después de simultañarlo desde septiembre de 2014 con la Dirección General de CulturArts al ocupar el puesto tras el efímero paso por el cargo de Julia Climent

Monzó y ceder el testigo a Abel Guarinos Viñoles. Desde 2018 CulturArts ha pasado a denominarse Institut Valencià de Cultura, conservando su naturaleza de entidad de derecho público.

En definitiva, las sólidas bases programáticas y profesionales sobre las que Ricardo Muñoz Suay fundó la Filmoteca de la Generalitat Valenciana la han dotado de una firmeza que ha podido y sabido resistir los avatares de las sucesivas políticas culturales a lo largo de los últimos casi treinta años. Sigue siendo hoy un referente por sus publicaciones, por el alto nivel de su programación, por la riqueza e interés de sus archivos y por su empeño en la recuperación y restauración del patrimonio cinematográfico.

**Paco Picó**